

<https://www.elcorreo.eu.org/Brasil-no-puede-solo-con-el-Mundo-necesita-ser-socio-del-Mercosur-y-de-Sudamerica>

# **Brasil no puede solo con el Mundo necesita ser socio del Mercosur y de Sudamérica**

- Les Cousins - Brésil -

Date de mise en ligne : samedi 20 février 2010

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

**Amorim dijo en el Congreso del Partido de los Trabajadores que Brasil no quiere estar solo como bloque en el mundo, pero que además no puede y necesita a Sudamérica. Una mesa redonda en Brasilia con Marco Aurelio García y Emir Sader.**

Por **Martín Granovsky** [Página 12](#) . Desde Brasilia, 20 de Febrero de 2010.

A desilusionarse los que creen que, en este mundo, la Argentina puede sola : el canciller brasileño Celso Amorim dijo que Brasil, aun con su tamaño y potencial, no puede solo. Y a esperanzarse los que ven una buena chance en una asociación sólida con Brasil : para Amorim, como Brasil no puede solo necesita ser socio del Mercosur y de Sudamérica.

Las definiciones de Amorim formaron parte de las sesiones del Cuarto Congreso del gobernante Partido de los Trabajadores. La curiosidad fue que el canciller, un diplomático de carrera que acompaña a Lula desde el primer día, el 1º de enero de 2003, dijo que era "la primera vez que como miembro afiliado al PT me dirijo a una audiencia como ésta". Lo acompañaban el asesor presidencial Marco Aurelio García y Emir Sader, secretario del Centro Latinoamericano de Ciencias Sociales, todos presentados por Valter Pomar, secretario de relaciones internacionales del PT.

Entre los tres definieron el nivel de novedad que significó la actual política exterior brasileña y la visión de un mundo en crisis.

"La clave de la política externa fue el objetivo de reducir la igualdad en Brasil", dijo Amorim, partidario de una diplomacia "altiva y activa". Explicó que, si el objetivo, fue impulsar el multilateralismo, el medio consistió en construir multipolaridad, que es edificar poder a través de diferentes núcleos : Sudamérica con la Unasur, el Mercosur, las reuniones de Brasil con Sudáfrica e India ("las tres democracias más grandes de sus continentes"), el intercambio con Rusia, India y China en los Bric y muchos otros foros.

Para Amorim, el interés nacional no se contrapone con la solidaridad. Un ejemplo es la presencia en Haití. Otro, la creación del grupo de amigos de Venezuela, que permitió encarrilar institucionalmente una crisis. Otro más, la oposición al golpe en Honduras y la ayuda para una salida negociada. "No se dio, pero hicimos el intento", dijo. Y también fue un símbolo la llegada de Lula a Senegal y su pedido de disculpas por la esclavitud. "Fue política exterior, y también un reencuentro con nosotros mismos."

La solidaridad, además, puede ser rentable. Explicación del canciller brasileño : "Cuando Lula llegó al poder, sólo el 37 por ciento del comercio se hacía con países en desarrollo. En 2008 llegó al 51 por ciento. En exportaciones brasileñas, las diferencias son aún mayores : entre los primeros están China, Argentina, Venezuela, India. No es sólo un motivo ideológico. Claro que hay solidaridad, pero ese cambio tuvo resultados extremadamente positivos cuando sobrevino la crisis mundial. Todos fuimos menos vulnerables. Brasil no quiere estar solo. Pero aunque quisiera, no puede".

Marco Aurelio García, que se refirió a Amorim como "mi canciller, amigo y compañero", retomó el punto de América del Sur, subrayó la necesidad de un Consejo Sudamericano de Defensa y detalló de las ventajas de la región. "¿Por qué Sudamérica ? Brasil podría intentar, ahora que el mundo unipolar colapsó, buscar un lugar solitario. No creo que sea un buen camino. La mejor forma para contribuir a un mundo multilateral y multipolar sería que nosotros desarrolláramos una fuerte política sudamericana. América del Sur tiene un gran potencial. Tiene territorio y diversidad territorial. Tiene población que hoy, en la mayoría de los países, se beneficia con políticas sociales, y entonces la población se convierte en mercado. Tiene la más grande reserva energética del mundo. Tiene más de

un tercio de las reservas de agua. Tiene una agricultura de gran capacidad, moderna y de gran valor agregado, que podría suministrar alimentos a sus habitantes y contar con excedentes exportadores. Tiene industria. Y tiene factores inmateriales importantes : es una región de paz, no hay grandes conflictos limítrofes y los gobiernos son resultado de elecciones limpias."

Al revés de la tradición clásica de una parte de la izquierda, que ve las crisis del capitalismo mundial como el prólogo de su derrota inexorable, García recordó que "los que conocemos un poco de historia sabemos que se trata de crisis de las cuales la izquierda salga muy bien".

Mencionó, en términos económicos, la profunda crisis de Irlanda, Grecia y España. Y en términos políticos defendió la política brasileña de dialogar con Irán para evitar una crisis. "La forma es resolver las graves impasses del proyecto nuclear iraní. No es tirar a Irán contra la pared sino hablar, porque en la actual situación mundial toda crisis, incluso una crisis localizada, es grave", dijo.

En sintonía con él, Sader, que reivindica al mismo tiempo su condición de "intelectual y militante de izquierda", dijo que "la hegemonía norteamericana declina, pero no se resolverá en un futuro próximo", agregó que "no hay ningún bloque en el mundo que cuestione severamente esa hegemonía" y que el capitalismo "exhibe sus vicios, pero el campo llamado anticapitalista tuvo un retroceso brutal" a escala planetaria.

La rareza de América latina es que sería hoy "la única región que se plantea la superación del neoliberalismo". Sader también rescató que el sur demuestra mayor capacidad de multilateralismo "para recuperarse por sus propias fuerzas, y hoy debatimos y comerciamos entre Sudamérica y con China, con India, mientras también en línea, y con sus diferencias, en nuestra región, durante lo peor de la crisis se mantuvieron las políticas sociales, en primer lugar la preservación del empleo, que a veces no valoramos lo suficiente".

Para el director de Clacso, sería bueno intensificar la velocidad de proyectos como el Banco del Sur, sobre todo con la perspectiva de una moneda regional, y presentarse en las reuniones del G-20 con una posición común. Y se preguntó. "Si Venezuela mejora sus índices con médicos cubanos, ¿por qué tenemos que descartar la solidaridad como parte de nuestra política internacional práctica ?".